

●INVESTIGACIONES
INSTITUCIONALES●

RELATOS DEL CONFLICTO.

Luz Marina Suaza Vargas²⁷

- ▶ El siguiente artículo hace parte de una investigación que tuvo como objetivos iniciar un análisis de la cultura institucional de la Facultad de Educación de la CUI, que posibilite la construcción e implementación de políticas al interior de la institución. El segundo, hacer una caracterización de las personas que ingresaron a la Facultad de Educación de la CUI, durante el primer semestre del año 2001. Muestra cual es la percepción que las/os estudiantes tienen sobre sus conflictos, cuales sus causas y sus maneras de resolverlos.

- ▶ The following article is part of a research which objective was to start an analysis of the institutional culture of the Faculty of Education of the CUI, which permits the construction and implementation of policies within the institution.

On second instance, to make a characterization of the people who registered in the Faculty of Education of the CUI, during the first semester of the year 2001. It shows what the students' perception is about their conflicts, their cases and ways to solve them.

Notas

²⁷ Antropóloga Universidad de Antioquia. Docente Corporación Universitaria Iberoamericana, integrante del Grupo de Investigación en Educación y Cultura Política de la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional de la ciudad de Bogotá.

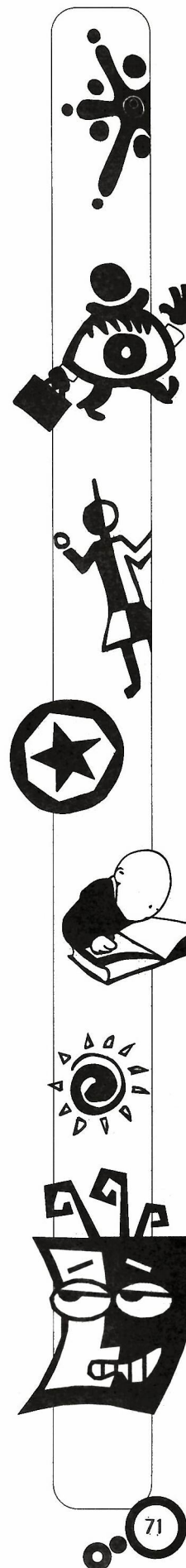
Es claro que los seres humanos por su condición de "ser social" son determinados por el ambiente, pero también el sujeto determina su ambiente, con esto se quiere decir que él elabora y construye los ambientes en los que se mueve desde la puesta en juego de su sujeto, allí es quizás donde se hace sujeto de lo social, en las mediaciones de lo individual en lo colectivo.

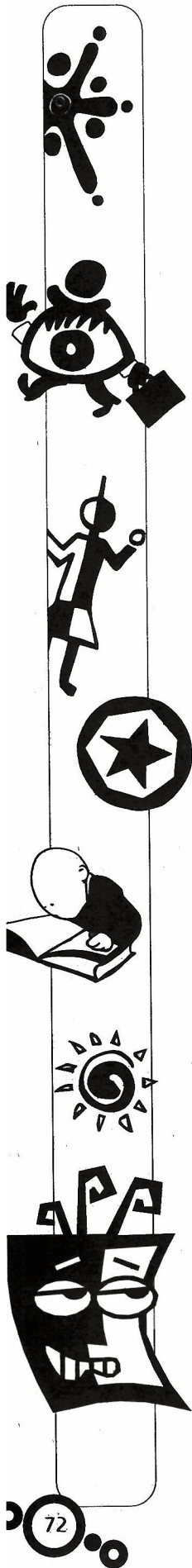
Tales mediaciones se dan en diferentes espacios como la institución escolar, el trabajo, la familia, la relación de pareja etc. Pero que están constituidas por un ambiente, un contexto que determina en muchos casos las formas de asociación, las formas de ser. De acuerdo a lo anterior las personas son legitimadas y estructuradas por el rol que les impone lo social, así se es estudiante de una u otra forma dependiendo desde donde se es, el profesor es legitimado en tal rol por el ámbito social, incluso su manera de hablar, los tonos de su lenguaje son construidos por los distintos campos y significaciones de lo educativo.

Entendiendo esta perspectiva creemos que se descubre a los sujetos en los sucesos de los que hace parte desde su subjetividad y sus relaciones con los otros. Por tal razón hemos decidido como parte de la investigación indagar acerca de las conceptualizaciones que sobre conflicto se tiene, no solamente en su concepto, sino en la forma en que estos se resuelven. Es ahí, en el conflicto que se pone en juego lo que se es, pues se encuentra con el otro desde la diferencia, desde el quiebre de lo que soy, en el choque con el otro.

El conflicto permite evidenciar las formas de ver al otro y de verse, de poner en juego la subjetividad en la construcción de una relación. Y es esto básicamente lo que queremos evidenciar, en el marco de la pregunta fundamental de esta investigación ¿quien soy? De esta manera nos acercaremos a los relatos de conflictos a partir de tres aspectos fundamentales: su concepción, su resolución y sus actores (en el sentido de observar con quien se tejen conflictos).

En nuestra mi primera apuesta, el concepto, será observado desde aquello que se pone en relación, es decir el suceso que es





"lenguajeado" como conflicto por parte del sujeto. Este es concebido como una realidad inseparable del sujeto, como una realidad entrañada por su acción. Vale la pena decir que las narraciones elaboradas por las/os jóvenes son la respuesta a la pregunta: ¿cómo resuelve y cuáles han sido sus mayores conflictos?, es decir, las respuestas son elaboradas a partir de lo que ellas/os creen que es un conflicto, y desde allí cuentan los sucesos que determinan como tales, aunque no se les pidió en ningún momento que conceptualizaran lo que para ellas era un conflicto.

La pregunta nos sirve de este modo como contexto de unos discursos elaborados por cada una/o de ellos y desde el cual se desprende un hecho pragmático como es el enunciado acerca de un ser y una situación especial.

Así, iniciaremos el análisis de textos como: "Después de analizar mis relaciones con los demás personas llegué a la conclusión de que mis problemas con los demás es mi falta de tolerancia ya que en ocasiones no soporto lo que las demás personas dicen de mí"².

Encontramos en esta primera narración que se entiende el conflicto en una primera instancia como la relación con el Otro, fundamentada como problema en el que la causa fundamental es una falta de una cualidad. Es decir, el problema como objeto no recae como una diferencia con el otro sino una falencia de quien enuncia el problema. Se pone en juego un choque de personalidad donde la culpabilidad es del enunciante.

Esta situación se reafirma en otra declaración del mismo enunciante cuando luego dice: "Otra situación que la verdad no sé hasta que punto sea o no un problema es que tengo una manera muy fuerte o muy sincera de decir las cosas y casi siempre suelo herir a las personas y las hago pensar que no me agradan".

Vamos a tratar de mirar este enunciado desde sus componentes: un agente que es quien realiza una acción, que sería la persona que enuncia. Su acción fundamental es "decir", y otros, que sería el objeto sobre quien recae el evento. A este decir se le carga un juicio en que se le califica (al decir) como muy fuerte y que suele herir. El significado de su decir no está en el otro sino que ella postula y califica su decir. Más allá de si se le da la cualidad o no de problema, lo que significa como dificultad en el encuentro con el otro es su decir. No aparece allí una referencia a la diferencia, sino como una falta del agente.

Vale aclarar dos elementos que vemos en este enunciado; que el problema recae sobre el agente de la relación, no sobre el

objeto en el que recae la acción y que el problema es una manera de ser y no una diferencia entre las subjetividades.

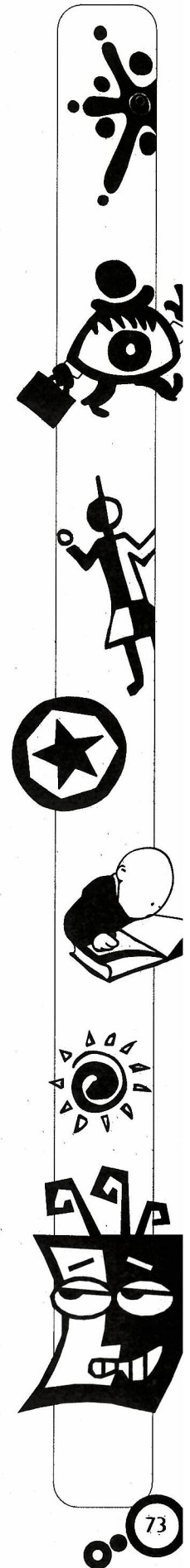
Miremos desde la misma óptica (quién enuncia, cuál es el evento y sobre quién recae) para significar que se entiende como conflicto: "Creo que antes de descifrar la solución de mis problemas me debo describir. Soy una persona paciente, comprensiva y con cualidades muy buenas que comparadas con las otras, egoístas, vengativa, rencorosa, pierden a la hora de solucionar un problema".

El evento fundamental de este enunciado es el de la solución, más que el de descifrar, puesto que solucionar es el elemento que pone en relación al agente con el problema y desde el cual se va a desprender un efecto. Tal evento es o se realizará por una agente que se evidencia en la palabra creo y la acción de solucionar va a recaer sobre sus problemas, es decir, sobre el mismo agente como una suerte de reflexión. Para esto el enunciadador propone describirse como consecuencia de la necesidad de solventar unos problemas, mirarse, describirse. Allí no se trata de negociar un conflicto con el otro desde la diferencia, sino de mirarse como el elemento que los provoca, es decir, evidenciarse como problema.

Queremos anotar que lo que aquí se trata de hacer no es una descripción sintáctica de los enunciados, sino se trata de develar las relaciones de significación entre un agente (persona que realiza algo), un evento (suceso fundamental, no acción precisamente) y un objeto (con quien relaciona el suceso). Es decir, queremos mirar el significado de aquello que se dice desde el enunciadador, la pragmática del lenguaje como hecho comunicativo, esto es, la lógica del lenguaje.

En ese sentido, vamos a observar una narración que rompe con la lógica de los enunciados anteriores:

"Particularmente he tenido que pasar por etapas en las que me he sentido sola en medio de muchas personas que no dejan de ser a veces cuerpos a mi alrededor, es difícil, pero no razón suficiente para estancarse, por situaciones de la vida y han llegado momentos en el que no aguanto más y exploto diciéndole a los demás lo que pienso y siento, unas veces de buena manera y otras de mala manera pero en fin saco de mí lo que me ahoga. Es duro concebir la separación de mis padres y yo creo que este ha sido uno de los mayores problemas que he tenido que vivir, muchas veces he tratado de aceptarlo con plena madurez, entender que ya no se quieren, pero soy sincera, han existido momentos en que trato de evadirlos y no





pensar en ello; porque a pesar de que han pasado ya tres años aun no lo puedo entender totalmente. Es complicado tratar de dar solución pero he intentado hablar con los dos, a veces con palabras irónicas y ofensivas, echarles la culpa a ellos de todo lo malo que ha pasado hasta el punto de irme de la casa para que sepan que existo".

Aunque en una descripción como esta se pueden encontrar muchos sucesos, podemos ubicar el central que permite ver la relación entre un agente y un objeto como es el de concebir la separación. Ahora bien se quiere destacar la posición del hablante en una primera parte del texto frente a este suceso. Apunta que se ha sentido sola en muchas ocasiones, que es difícil pero que pese a eso no se puede estancar, aunque esta situación la ha llevado a tener reacciones calificadas de explosivas. Las reacciones son el efecto de un suceso, "es duro concebir" un evento que esta por fuera de ella. Allí anota cómo aquello la afecta. El agente que realiza un evento, el concebir, reacciona ante una acción realizada por otros, la separación, es decir se plantea esto como un problema, el no poder asimilar una decisión del otro y entonces allí se encuentra la diferencia, entre aquellos que consideran que su acción es lícita y conveniente, mientras para ella es difícil. El enunciador no logra asumir la acción de los otros, pues no hace parte de su visión, del cómo deberían ser las cosas.

La separación es un suceso importante pero que es realizado por otros, no es el suceso del enunciado. El entender tal evento es nuestro suceso puesto que provoca los lugares de inconformidad, el encuentro de subjetividades frente a una acción que va a provocar o necesitar de una solución entre las cuales enumera la evasión, el dialogo en muchos casos desde la ironía e incluso la búsqueda de reconocimiento, desde una posición en el conflicto.

De esta manera encontramos que a diferencia de los conflictos anteriores, este vez el problema fuera de si, es una accionar de los otros que provocan una circunstancias en el sujeto, mientras que la lógica de los demás relatos, el problema se fundamenta en las características del sujeto enunciador que debilita las relaciones con los otros no visibilizados.

Dentro de esta lógica no todos los enunciados que ponen el problema fuera de si se aíslan de él, o no lo están viendo en si mismo, miremos:

"Otro de los problemas más comunes que tengo en la universidad, como en mi vida personal es la mentira, la falta de honestidad. Porque pienso que si yo soy sincera con los demás,

ellos también lo deben ser conmigo, para mi eso es lo más importante, es la base fundamental del respeto y de cualquier relación sea de tipo sentimental, de amigos o simplemente de compañeros de clase".

En este enunciado encontramos que el suceso fundamental es "la mentira o la falta de honestidad", suceso que recae en el poseer, tener un problema. En el tener se encuentra implícitamente el yo tengo, es decir el objeto sobre quien recae el evento "soy yo". El agente enunciativo de la mentira es auscultado en quien dice la mentira, pero él no se devela, no está presente. Allí se trata de decir que lo que molesta es que los otros digan mentiras. ¿Pero es en realidad un conflicto? O simplemente el problema se devela en cuanto se construye un juicio de lo que es o no es mentira por parte de quien enuncia un problema.

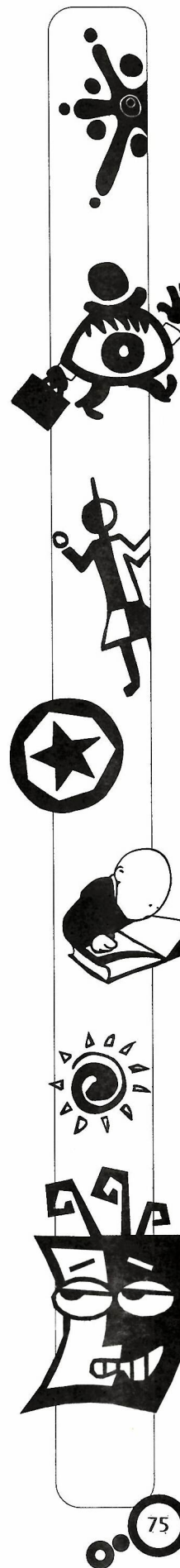
Lo que allí es enunciado como problema, entonces no sale de los otros, sino del juicio de valor que plantean los otros. De esta manera no se encuentra un evento conflictivo en la diferencia, sino en el juicio que se hace, pues el otro no está poniendo en juego lo que él dice o por lo menos no hay un evento en el que se pongan en negociación un modo de ser de las cosas, para poder determinar si lo que se dice, es una falta de honestidad o simplemente una manera distinta de ver las cosas.

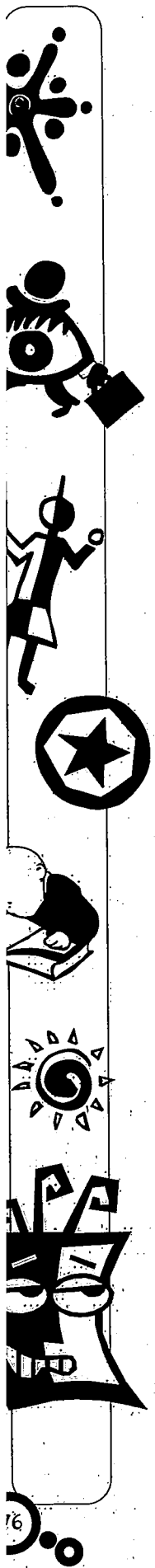
Hasta ahora, hemos visto que en la generalidad los conflictos son desarrollados desde las subjetividades, es decir, están en mi, no en sucesos en los que interviene las ópticas, los puntos de vista de las demás subjetividades. Es claro que tales características pueden provocar conflictos en el encuentro de decisiones, en las negociaciones sobre un hecho específico, o en las metodologías de asumir un trabajo pero hasta ahora no encontramos más que la acción de asumirse como un problema a partir de las características personales.

No sobra decir que en la totalidad de las enunciaciones encontramos tan sólo dos que evidencian una diferencia de criterios sobre los hechos, esto nos llama a la pregunta de ¿por qué los problemas no se ven como sucesos en la mayoría y sí como problemas desde las características personales?

En la manera en que hemos venido analizando los enunciados sobre conflictos, podemos percibir a la vez los sujetos que se encuentran en los conflictos. El análisis como se planteó nos habla de un suceso, un agente que desarrolla un evento, y un objeto en el cual recae el evento.

Mirado de esta forma encontramos que por las características de las enunciaciones y la forma en que son conceptualizados los conflictos





son vistos en si mismos como la actuación de un enunciante, de sus características, como elementos que pueden dificultar o han dificultado el encuentro con el otro, pero no se ve al otro como un actor del conflicto.

El encuentro con el otro, no se ve de esta manera como causante del conflicto, sino desde mi subjetividad, si se pudiera decir de alguna manera, se encuentra en una situación personalizante e individualizante del problema, no como el encuentro de subjetividades en torno a algo. Las líneas de relación de este modo entre los actores se torna en una privatización del conflicto a modo de culpable o de "mártir" y de esta manera se invisibiliza la forma en que el otro actúa en la construcción de la subjetividad.

Esa forma de relación es la que también va a provocar la resolución de conflictos. Cabe anotar aquí, que desde hace más o menos 5 años la resolución de conflictos se puso como tema importante y se entendió además que no podían existir personas que resolvieran conflictos por fuera de los actuantes del mismo, lo que si deberían existir eran tramitadores de los conflictos, personas que se encargaban de construir rutas de encuentro entre los actuantes que estuvieran dispuestos a una negociación. Esta situación nos hace pensar el conflicto como el encuentro de dos frente a un evento, pero cuando el conflicto es entendido como problema individualizado ¿podría existir un tramitador de los conflictos?

Ahora bien, entendiendo esa posición del individuo frente a los conflictos trataremos observemos la manera como se solucionan los conflictos: "...cuando me siento comprometida o que ya he peleado mucho busco soluciones rápidas y desprendiendo la situación en general. Así nunca soluciono mis problemas a menos de verme obligada prefiero que la gente se acerque a mi a solucionarlo".

En este apartado más allá de mirar el problema que se presenta como un encuentro de caracteres, el agente enunciante califica la solución como algo rápido, en desprendimiento de la situación. Nos muestra de esta manera cómo se suaviza el conflicto, es decir se aleja de él, puesto que el problema se asume desde la perspectiva del enunciador. Aunque se entiende que él es el culpable, pues así se asume. Además en su enunciación tampoco enfrenta un cambio de actitud, pues el otro es quien debe acercarse.

En otras ocasiones los conflictos se resuelven o mejor se dejan instalados en contexto, más no se hablan o se procura resolverlos. Se entienden entonces como una situación la cual no se debe abordar, o si se aborda tan solo se trata de calmar: "Por lo general peleo y peleo y cuando me canso siempre resulto hallando la

razón a los demás y buscando soluciones en los chistes, en los comentarios tiernos para apaciguar la situación”.

La negociación está pensada aquí desde el cansancio. En una primera instancia, se trata entonces de imponer un punto de vista, pero luego se concede o simplemente se apacigua. El suceso fundamental es el apaciguar donde el agente utiliza diversos instrumentos para tal fin dados en unos casos por el cansancio y en otras utilizando el chiste. Es visible que no existe en realidad una interpelación con el otro, incluso cuando se habla de pelea, se siente en la conjugación del verbo la existencia de quien pelea, más no con quien se pelea. El conflicto es evidenciado por un agente donde el objeto no es el otro sino el problema.

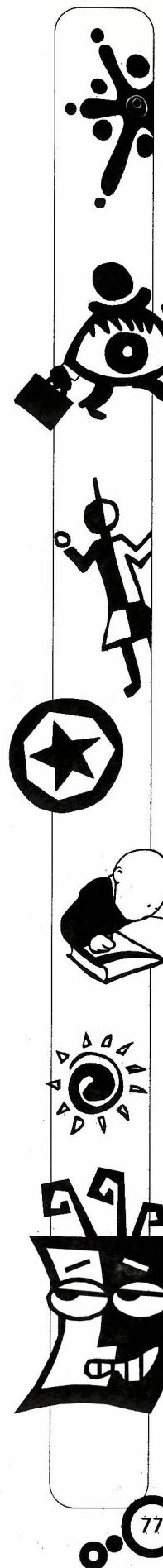
Esta no es otra cosa que la negación de los intercambios subjetivos, o por lo menos su no presencia en la negociación, dejando al conflicto tan sólo presente pero no negociable. El conflicto como suceso no vincula de esta manera al otro, por lo tanto la negociación está en quitarle esa misma presencia, dejándolo de lado. Veamos otro ejemplo:

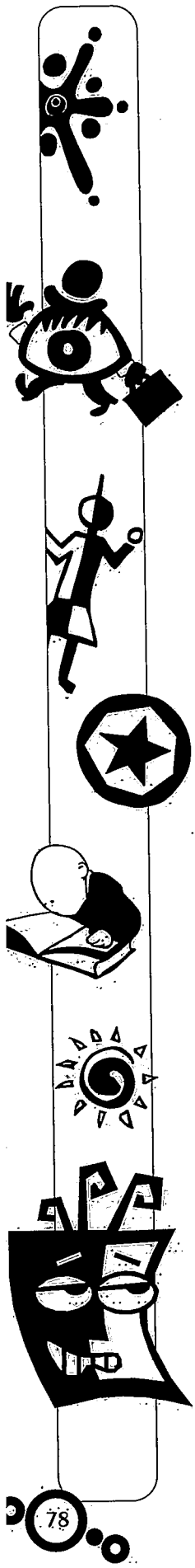
“...esto no quiere decir que no tenga problemas, si los tengo, pero no les doy la importancia que se merecen, considero que todo es debido a mi forma de ser. Casi nunca me gusta hablar sobre lo que me sucede, prefiero callar y que esa pena invada mi vida, o afecte mi vida emocional, siempre he considerado que si les cuentas tus cosas a otras personas sería agrandar tus problemas”.

El evento fundamental es el de dar algo a alguien, en este caso el enunciante no da importancia a un problema, el problema surge como fenómeno, que puede ser entendido en primera instancia como el encuentro de dos, pero luego el mismo agente habla de sus problemas como algo íntimo pues alude al dolor que embarga su existencia. En esta alusión entonces niega el problema como algo que se construye en la intersubjetividad, puesto que esa misma relación agranda los problemas.

El conflicto es entendido como algo personal e innegociable que desaparece en el olvido, en el quitarle su presencia y olvidar la intersubjetividad que es el lugar donde se emana los conflictos. Por esto se enuncian en la resolución actos como, el caminar, el alejarse, callar, escuchar, fumar y dejar pasar.

Ahora bien, el conflicto hace parte de la experiencia de los seres humanos, no es un “problema que llega de fuera”, al contrario es un reto que sale de dentro. La representación del concepto de conflicto como algo problemático, anormal, o ilógico, hace parte de la idea de un mundo armonioso, homogéneo y perfecto que





se ha defendido desde el pensamiento cristiano en occidente. Al conflicto se le huye, se le esconde, nos desborda, es leído como un problema del cual es mejor alejarse, no es posibilidad de crecimiento sino de sufrimiento, es un evento donde se gana o se pierde, donde hay ganadores y derrotados.

Una pregunta queda en el aire ¿Existe una relación entre las representaciones que sobre el conflicto construyeron las estudiantes y la forma como se han vivido y representado los conflictos en el mundo de lo público? Vemos como la historia de Colombia se mueve en líneas que van desde un conflicto no reconocido, sobre otro conflicto no reconocido y así sucesivamente. Un mar acumulado de conflictos sin resolver. Una selva subterránea espesa de odios no desaparecidos, una red de desencantos sobre la justicia y la injusticia. Pero la respuesta a éste interrogante es pretexto para otra investigación.

NOTAS

²Todos los textos citados hacen parte los relatos construidos por las alumnas que hicieron parte de la investigación y que prefirieron permanecer sin nombre.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez González, Freddy. *Las derivas de la alteridad*. Quito: Abya Yala, 2000.

Benedicto Jorge. "La construcción comunicativa del espacio público". En: *Revista Foro*, Nº 45, Bogotá: septiembre de 2002

Santos, Boaventura de Souza. *De la idea de la universidad a la universidad de ideas*. En: *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 1998.

Bonilla, Elssy, Rodríguez, Penélope. *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 1997, 220 p.

Borges, Jorge Luis. *Ficciones*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1974.

Cassirer, Ernest. *Antropología Filosófica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987

Châtelet, François (director). *Historia de la filosofía*. Tomo II. Espasa-Calpe, S.A. Madrid. 1982.

Corporación Universitaria Iberoamericana. Oficina de Control y Registro Académico. *Caracterización sociodemográfica de la población estudiantil en pregrado alumnos de primer ingreso, periodo 2001-1*. Bogotá, junio 2001.

Corporación Universitaria Iberoamericana. Oficina de Control y Registro Departamento de Admisiones. *Proceso de admisiones primer periodo académico de 2001*. Bogotá, mayo 2001.

Díaz, Mario. "Aproximación al campo intelectual de la educación". En: *Peda-*

gogía, Discurso y poder. Bogotá: Corporación para la Producción y Divulgación de la Ciencia y la Cultura, 1990.

Eco, Humberto. Lector in Fábula. España: Lumen, 1999.

García Borés, Joseph. "Paisajes de la psicología cultural", en: Anuario de Psicología, Universidad de Barcelona, Barcelona: vol. 31, nº 4, 9-25, 2000.

Geertz, Clifford. La Interpretación de las Culturas. Barcelona: Gedisa, 1989.

Grandi, Roberto. Texto y contexto en los medios de comunicación. Barcelona: Bosch, 1995.

Grass, Gunter. El Rodaballo. Madrid: Alfaguara, 1980.

Lamas, Marta. Cuerpo e identidad. En género e Identidad. Bogotá: TM Editores, 1995.

Lisón Tolosana, Carmelo. Las máscaras de la identidad. Barcelona: Ariel, 1997.

Maclaren, Peter. La escuela como performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos. Madrid: Siglo XXI Editores, 1995.

Pérez Juan Fernando. Elementos para una teoría de la lectura. Lectura e interpretación. En: Sobre la lectura.

Suaza Luz Marina, Herrera Martha, Pinilla Alexis. La identidad nacional en los textos escolares de ciencias sociales. Colombia 1900-1950. Bogotá: Universidad pedagógica nacional, 2003. 208 p.

Suaza, Luz Marina, Cotes, Miriam. Y el género? En: palabras para desarmar. Margarita Serge, María Cristina Suaza, Roberto Pineda coordinadores. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.

Theodosiadis, Francisco. Alteridad ¿La (des)construcción del Otro?. Yo como objeto del sujeto que veo como objeto. Bogotá: Cooperativa Editorial del Magisterio, 1996.

Todorov, Tzvetan. Nosotros y los otros. México: Siglo XXI Editores, 1991.

